

10/2012

7 marzo de 2012

Jorge Bolaños Martínez

CONFERENCIA DE LONDRES:
CUENTA ATRÁS HACIA LA
TRANSICIÓN SOMALÍ

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CONFERENCIA DE LONDRES: CUENTA ATRÁS HACIA LA TRANSICIÓN SOMALÍ

Resumen:

Ante el incierto futuro de Somalia, la comunidad internacional trata de anticiparse y proponer soluciones eficaces para preparar una transición con ciertas garantías de seguridad, con el objetivo de la estabilidad y la reconstrucción de las instituciones democráticas. Una de las últimas iniciativas fue la Conferencia de Londres, convocada por el Reino Unido.

Abstract:

In view of the uncertain future of Somalia, the International community is trying to anticipate and to propose effective solutions to prepare a transition with some security guaranties, with the aim of stability and the reconstruction of democratic institutions. One of the last initiatives was the Conference of London, convened by United Kingdom.

Palabras clave:

Somalia, piratería, AMISOM, Cuerno de África, Conferencia de Londres

Keywords:

Somalia, piracy, AMISOM, Horn of Africa, London Conference

El pasado 23 de febrero, auspiciada por el Foreign Office, se celebró en Londres una conferencia internacional sobre el conflicto de Somalia. El principal objetivo de la convocatoria era plantear nuevas soluciones para el futuro inmediato de ese país, escenario de una profunda crisis social, económica, política y humanitaria. En consecuencia, los debates se desarrollaron en torno a nuevas fórmulas para canalizar un mayor volumen de ayuda exterior al país, al tiempo que se reanudó el compromiso de poner todos los medios necesarios para acabar con la actividad terrorista de al-Shabab y la piratería en el Índico¹.

En el discurso inaugural de la conferencia, Cameron aseguró que se abre una nueva época para Somalia, donde la población sufre desde hace veinte años guerras, hambrunas y carencias de todo tipo. Para el gobierno británico, la comunidad internacional debe dar un nuevo impulso a su actuación en Somalia, hasta revertir la delicada situación que padece el ejemplo más notorio de Estado fallido en el mundo actual. El primer ministro británico ha servido de anfitrión a las 55 delegaciones reunidas en Lancaster House, sede oficial del encuentro. Destacó la presencia de Hilary Clinton y Ban Ki-moon, junto a los mandatarios africanos que han acudido a la llamada de Somalia, encabezados por el presidente de la Comisión de la Unión Africana (UA), Jean Ping. Somalia estuvo representada por el presidente del gobierno federal provisional acompañado de las autoridades regionales de la mitad norte del país.

Las medidas propuestas quedaron incorporadas a un plan de acción, centrado en erradicar las causas últimas de la crisis, reforzar la ayuda humanitaria, mejorar la coordinación de los actores internacionales presentes en Somalia y fortalecer la misión de paz que lleva a cabo la Unión Africana².

Del mismo modo, los participantes en el evento confirmaron su respaldo a la lucha antiterrorista que se lleva a cabo en ese país, donde se combate a los islamistas radicales de Al-Shabab, grupo filial de Al Qaeda en el Cuerno de África.

Sobre todo, porque es imprescindible ganarle terreno a los grupos armados como paso previo a la estabilización institucional del país. El gobierno provisional, que no extiende su autoridad mucho más allá de la capital, está respaldado por la presencia de los 12.000 efectivos desplegados actualmente por la UA. Su mandato finaliza el próximo 29 de agosto. A partir de entonces, la capacidad que tengan los líderes democráticos somalíes para reorganizar las instituciones e imponer su hegemonía en todo el territorio determinarán el futuro del país. Serán necesarios los fondos que aporten los donantes internacionales, pero también un apoyo institucional efectivo que complemente el combate al terrorismo y a la piratería. Las delegaciones presentes se pronunciaron a favor de la plena aplicación del Código de Conducta de Djibuti y de instaurar una zona económica exclusiva, como una de las

¹ <http://www.fco.gov.uk/en/global-issues/london-conference-somalia/>

² <http://www.africa-union.org/root/au/auc/departments/psc/amisom/amisom.htm>

medidas complementarias a la acción militar contra los piratas que operan desde la costa somalí³.

Las tareas de inteligencia, en la lucha contra la piratería, serán coordinadas desde el centro regional, RAPIC (Regional Antipiracy Prosecutions Intelligence Co-ordination Center) establecido por el gobierno británico en las islas Seychelles⁴.

El acuerdo alcanzado en Lancaster House, para no prolongar la vigencia de la autoridad provisional, supone un claro mensaje dirigido a los principales líderes políticos somalíes quienes, respaldados por la comunidad internacional, deberán implementar las medidas necesarias para tratar de superar la profunda crisis humanitaria y la violencia generalizada que asolan el país. Y poner así en marcha una transformación política real, punto de partida de un Estado viable.

Las constantes violaciones a los derechos humanos, a lo largo de estos 20 años de conflicto, obligan a prestar especial atención a su estricta defensa y protección en la fase de reconstrucción y estabilización política. Así lo subraya el comunicado oficial, hecho público tras la clausura del foro que tuvo por escenario la capital británica.

Otro de los retos que deben ser abordados en el corto plazo es la situación de los refugiados y desplazados y su posible regreso, si se logran avances significativos en la pacificación de Somalia.

A pesar de los esfuerzos y buenas intenciones de la comunidad internacional, se corre el riesgo de que Somalia quede en terreno de nadie, en una transición política permanente y sin solución. Es, al menos, la sensación que se transmite desde los sectores de opinión más escépticos, particularmente en el continente africano. Se plantean serias dudas en torno a la eficacia de la comunidad internacional a la hora de contribuir a la unidad nacional y un gobierno central capaz de hacer valer su autoridad.

En ese sentido, Ban Ki-moon, durante su intervención en la conferencia de Londres, demandó una mayor implicación de los donantes, que permita ejecutar en todas sus fases el Plan Mogadiscio de Reconstrucción y Estabilización⁵.

Las ong, por su parte, han mostrado gran inquietud. Sus representantes consideran que la crisis humanitaria que padecen los somalíes ha quedado postergada respecto a los factores políticos y de seguridad. Por ello, reclaman que la solución a las necesidades más urgentes de la población civil sean debatidas en un foro específico.

³ <http://www.imo.org/OurWork/Security/PIU>

⁴ <http://ukinsomalia.fco.gov.uk/en/news/?view=News&id=733048382>

⁵ <http://www.un.org/News/Press/docs//2012/sgsm14121.doc.htm>

Se amplía la misión de la UA

El 22 de febrero, el día previo al inicio de la conferencia internacional, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la Resolución 2036, que autoriza el aumento de las tropas participantes en la Misión de la Unión Africana para Somalia (AMISOM) desplegadas en Somalia, hasta los 17.700 efectivos, militares y policiales⁶. La resolución, que obtuvo los 15 votos del Consejo, establece también un incremento en la partida destinada a financiar la misión de paz internacional.

Naciones Unidas y la comunidad internacional esperan que la ampliación de las tropas de la AMISOM, junto a la colaboración con los ejércitos etíope y keniata, reforzará la posición del gobierno de Mogadiscio, y consolidará las recientes victorias que han obligado al repliegue de Al-Shabab.

Como complemento de la Resolución 1772, el consejo de Seguridad insta a los mandos de AMISOM a ampliar su presencia en todo el territorio somalí, y a actuar en coordinación con las fuerzas de seguridad nacionales.

De esta forma, se pretende reducir la capacidad de acción de los terroristas y generar un clima de cierta seguridad, que garantice una transición política sin grandes sobresaltos.

Asimismo, el Consejo de Seguridad reclama a los componentes de AMISOM que protejan la vida y el trabajo de los cooperantes que prestan ayuda a la población somalí.

En cuanto a la financiación de la misión, la Resolución 2036 establece el reembolso del equipamiento utilizado por los efectivos que ha desplegado la OUA.

Susan E. Rice, representante permanente de Estados Unidos ante Naciones Unidas, manifestó que su gobierno ampliará la ayuda económica a Somalia. La diplomática norteamericana lamentó que la Resolución 2036 no incluyera mecanismos para garantizar el apoyo a los buques que navegan frente a las costas somalíes.

CONCLUSIONES

La celebración de eventos internacionales como el que tuvo lugar en la capital británica son muestra de la voluntad de la comunidad internacional por resolver de forma satisfactoria el conflicto que se ha estancado en Somalia.

No obstante, la errática definición de los acuerdos adoptados –se acusa al Foreign Office de redactar el comunicado final antes de la que tuviera lugar el encuentro en Londres-, o su

⁶ <http://www.un.org/News/Press/docs/2012/sc10550.doc.htm>

escasa aplicabilidad, pueden frustrar muchas esperanzas, y erosionar la confianza de la población civil y de los gobiernos a los que se pretende apuntalar.

En este caso, son muchas las dificultades que se deben sortear, y los efectos de las medidas acordadas serán perceptibles a medio plazo.

Tras la conferencia de Londres, los retos más urgentes son: preparar a las fuerzas somalíes, futuras garantes de la estabilidad del Estado y fortalecer al gobierno de Mogadiscio, cooperando en la configuración del marco institucional del país.

El contrapeso de los poderes regionales, la participación política de las tribus y otros grupos de interés, el éxito en la erradicación del yihadismo, marcarán el período de transición en los próximos meses. Todas las partes implicadas tendrán que hacer un nuevo esfuerzo para que la Conferencia de Londres no pase a la historia como otro ejercicio retórico de la comunidad internacional, sino como el punto de partida del nuevo Estado somalí.

Jorge Bolaños Martínez
Analista del IEEE